

El sitio histórico Castillo del Morro San Pedro de La Roca en Santiago de Cuba: exponente de la arquitectura hispánica

Msc. Raquel Blanco Borges.

Especialista en Museología, Santiago de Cuba

RESUMEN: Este trabajo expone de forma panorámica, el proceso evolutivo por donde ha transitado el Sistema Defensivo en el Sitio Histórico Castillo del Morro San Pedro de la Roca desde el inicio de su construcción en julio de 1638 hasta el 6 de diciembre de 1997 cuando “La UNESCO” lo incluye en la Lista del Patrimonio de la Humanidad. Se propone, por tanto, fortalecer la integración sociocultural entre los componentes del sistema defensivo costero de la entrada de la bahía de Santiago de Cuba a partir de la gestión patrimonial, para el desarrollo del turismo. **PALABRAS CLAVES:** *gestión patrimonial, desarrollo del turismo, sitio histórico Castillo del Morro San Pedro de la Roca.*

ABSTRACT: This paper presents a panoramic view of the evolutionary process which has gone Defensive System Historic Site Castillo del Morro San Pedro de la Roca since construction began in July 1638 until December 6, 1997 when "UNESCO included on the List of World Heritage of Humanity. It is therefore proposed to strengthen cultural integration between the components of the coastal defense system of the entrance of the bay of Santiago de Cuba from asset management for tourism development. **KEY WORDS:** asset management, development of tourism, historical site Morro Castle San Pedro de la Roca.

El sitio histórico Castillo del Morro San Pedro de la Roca

El Sistema Defensivo Costero de la entrada de la bahía de Santiago de Cuba, es arquitectura, cultura, historia, paisaje. Patrimonio vivo del acontecer de la ciudad, por ello es muy importante una investigación científica de estos vestigios que marcan el surgimiento y desarrollo de la historia del Caribe fortificado.

Actualmente se considera un lugar ideal para hacer turismo, por lo tanto darnos a la tarea de proponer nuevas acciones de gestión cultural del patrimonio para potenciar el desarrollo del turismo en este sitio es una tarea urgente y de alta responsabilidad para los especialistas de cultura en la provincia.

El sitio histórico Castillo del Morro San Pedro de la Roca, exponente del Patrimonio Mundial, es muy visitado por el turismo nacional e internacional y actualmente no se tiene en cuenta la integración socio cultural entre los componentes de este sitio, para potenciar el futuro desarrollo turístico como mecanismo de sustentabilidad.

Para la realización de esta investigación nos apoyamos en todas las investigaciones históricas realizadas por un equipo multidisciplinario del Proyecto del Sitio Histórico y el equipo del museo; como premisa fundamental, presenta el sistema fortificado, exponente principal por los grandes valores históricos y arquitectónicos que atesora la ensenada de Puerto del Rey.

Breve esbozo histórico.

El siglo XV finalizó marcando acontecimientos significativos para la historia de la humanidad como el “descubrimiento de América” y las acciones posteriores emprendidas por España después de su conquista y colonización innumerables e impredecibles consecuencias en el acontecer del llamado nuevo mundo posibilitaron la entrada acelerada de la cultura occidental, al tiempo que cambió el panorama socioeconómico, político y cultural de la región.

La Corona Española basó este proceso de expansión en la fundación y progreso de poblaciones que rápidamente se convirtieron en centros de operaciones y de poder con los que se facilitaba la administración del territorio en cada área de acción.

Las rebeliones indígenas y la apetencia de las potencias europeas por los dominios y riquezas pusieron en peligro la seguridad del imperio español al alentar, armar y proteger infinidad de corsarios que invadieron los mares americanos y especialmente los del Caribe y fueron adquiriendo fama hasta convertirse en leyendas que aterrorizaban a vecinos de villas y ciudades; muchos de ellos se convirtieron en personajes legendarios como es el caso Raleigh, Hawkins, y Francis Drake; algunos de estos piratas ocuparon islas del Caribe como base de operaciones, entre ellas las islas de la Tortuga.

“Los conflictos de las casas reales europeas desatados a raíz del Tratado de Tordesillas de 1494, generaron un sistema defensivo de primer orden que abarcaba las ciudades costeras donde la Gran Flota de Indias tocaba puerto y otro secundario en las ciudades costeras donde se hacía comercio de cabotaje. Las teorías renacentistas aplicadas a edificios defensivos se pondrán en práctica bajo la conducción de un grupo destacado de ingenieros militares”.[\[1\]](#)

La situación defensiva de los territorios hispánicos, a partir de la mitad del siglo XVI era muy débil e insegura, propiciada por las perennes luchas con el resto de las potencias europeas y muy especialmente a causa de la amenaza persistente de corsarios y piratas que periódicamente despojaban las débiles poblaciones costeras. Esta situación en el mar se convirtió en una lucha entre fuerzas navales desiguales, la cual se intentó compensar por parte de Carlos V y Felipe II mediante el despliegue y levantamiento de gran cantidad de construcciones defensivas.

Esta situación, propició un emprendedor acontecer constructivo que se inició prácticamente en el siglo XVI y cesó en el XIX con la guerra Hispano-Cubano-Norteamericana que puso fin al imperio español en América, siendo uno de los más extraordinarios sistemas de defensa de la historia de la humanidad, por su alcance, concepción integral, variedad técnica y formal.

Los diseñadores de estas arquitecturas de defensa fueron principalmente ingenieros militares italianos. La empresa defensiva iniciada por Carlos V fue continuada por Felipe II, tanto en la Península como en América, adquiriendo un rango y una valía notable en el devenir estratégico y político de la época: “(...) las teorías renacentistas aplicadas a edificios defensivos se pondrán en práctica bajo la conducción de un grupo destacado de ingenieros militares”. [\[II\]](#)

Se evidenció en los diseños de estas fortalezas una gran capacidad de comprensión del territorio y de las necesidades defensivas del emplazamiento. El monarca y su Consejo de Guerra siempre examinaban estos proyectos pues eran muy costosos y por lo tanto de muy lenta construcción.

“Entre la importancia que tiene la labor de los ingenieros militares está la repercusión que tuvieron los diseños de fortificaciones y la definición de las necesidades de defensa de cada sitio específico como referente global. Se ha dicho en alguna ocasión que los ingenieros militares del siglo XVI eran, en cierto sentido, los ojos del monarca, ellos le explicaban cómo eran algunos territorios que el Rey no había visitado ni visitaría nunca y los que hablaban de una forma nueva, con un criterio distinto, rico, crítico y argumentado de otros lugares del reino”. [\[III\]](#)

La imagen del ingeniero se convierte en una figura poderosa por la importancia que tuvo su actividad y por la cantidad de documentos legados que han permitido conocer de primera mano las circunstancias principales que caracterizaron la política de fortificación española. La profesión de ingeniero militar era bien valorada socialmente y bien compensada económicamente.

“Muchas de las obras proyectadas se finalizaban con la intervención de varios ingenieros y por este motivo, casi todas sufrieron modificaciones respecto al proyecto original, tampoco ninguna de sus construcciones de defensa ha llegado hasta nuestros días intacta, y la mayor parte de ellas ha sufrido daños o alteraciones antiguas y modernas, arquitectónicas o urbanísticas que las han destruido por completo o que las hacen prácticamente irreconocibles sobre el terreno”. [\[IV\]](#)

El Renacimiento se caracterizó por una continua invención en el campo de la ingeniería militar. La profesión del ingeniero no gozaba aún de las estrictas reglamentaciones académicas que validaban su titulación, tal como sucedería a partir del siglo XVII. La mejor forma que tenían para avalar sus cualidades se

limitaba a la efectividad de sus trabajos, a los juicios ante las obras realizadas y a las recomendaciones de sus contemporáneos.

Estas fortalezas fueron principales bastiones en las ciudades y se comunicaban mutuamente con otras obras militares como reductos, baterías de costa y de campaña, plataformas, torreones, trincheras y polvorines, estableciéndose un sistema defensivo marítimo y de campaña. Este dispositivo militar culminaba en algunos casos con las murallas de tierra y de mar, que convirtieron a muchas de las colonias en sólidas plazas fuertes.

El sistema defensivo en Cuba.

La ubicación geográfica y estratégica de Cuba en el Caribe le concedió el privilegio de ser uno de los centros comerciales hispanos más significativos de la región a partir del siglo XV, aspecto que favoreció la concentración de un fuerte aparato militar como pocas colonias en América.

En Cuba, las fortificaciones poseen un incuestionable valor histórico, cultural, arquitectónico y patrimonial, caracterizándose por la diversidad de sus tipologías y por su monumentalidad; representan la evolución de la arquitectura militar en Hispanoamérica; sus formas fueron cambiando en la medida en que las armas de fuego se desarrollaron, sobre todo con el uso progresivo del cañón.

En Cuba, las fortificaciones poseen un incuestionable valor histórico, cultural, arquitectónico y patrimonial, caracterizándose por la diversidad de sus tipologías y por su monumentalidad; representan la evolución de la arquitectura militar en Hispanoamérica; sus formas fueron cambiando en la medida en que las armas de fuego se desarrollaron, sobre todo con el uso progresivo del cañón.

El legado que puede mostrar Cuba en el terreno de las construcciones militares de los siglos XVI al XIX ha sido tema de estudio de destacadas personalidades de la investigación histórica, arqueológica, de la arquitectura y del arte militar, pero ninguno ha resultado un tema acabado, por lo que este trabajo constituye un empeño más en el conocimiento de una parte importante de lo que fue el sistema defensivo colonial costero de Santiago de Cuba.

EL Sistema Defensivo Costero de la entrada de la bahía de Santiago de Cuba.

Las ciudades fortificadas costeras a lo largo de la colonia tuvieron un papel relevante, en especial aquellas cuyos puertos se reconocieron como centros comerciales de envergadura. Santiago de Cuba, ciudad portuaria devenida en estratégica posición en la parte oriental de la isla, despertó también el interés de la corona española en sus avatares defensivos ante la reiterada presencia de piratas, corsarios, bucaneros y filibusteros holandeses, ingleses y franceses, por lo que se

empeñó en construir obras defensivas, que constituyen legados importantes a la identidad.

El Sitio Castillo del Morro San Pedro de la Roca, se corresponde con el sistema de defensa de la entrada de la bahía de Santiago de Cuba, al cual se integran la fortaleza Castillo del Morro, los restos de la Fortaleza La Estrella, los fuertes de la Avanzada, la casamata de las Comunicaciones, los Fortines I y II, las baterías de La Socapa. Todos son exponentes de la ingeniería militar de los siglos XVII al XIX. En este entorno, como parte del área protegida del sitio, se localizan los poblados de Cayo Smith (hoy Cayo Granma), La Socapa y Caracoles.

El principal exponente de este Sitio Histórico es el de fortaleza Castillo del Morro San Pedro de la Roca, cuya historia comienza en 1638 al iniciarse los trabajos constructivos en el promontorio rocoso ubicado en la entrada de la bahía santiaguera. Fue diseñada por el ingeniero militar italiano Juan Bautista Antonelli, durante el mandato del gobernador Pedro de la Roca.

El Castillo del Morro formó parte del sistema defensivo de Santiago de Cuba durante la etapa colonial y desde principios del siglo XVII tuvo por objetivo la protección de la ciudad de los ataques de corsarios y piratas y llegó a convertirse en un baluarte inexpugnable.

Con el cese del dominio español en América y la capitulación de la ciudad en 1898, el viejo castillo fue utilizado por Estados Unidos como emplazamiento para sus fuerzas y ubicó allí una de sus bases de operaciones hasta 1902, que lo entregaron a la artillería cubana. Luego de proclamada la República, quedó abandonado hasta 1904.

La restauración de la fortaleza se logró materializar en la década del 1960 del siglo XX, dirigida por el Dr. Francisco Prat Puig, profesor de la Universidad de Oriente, con la colaboración del Ministerio de la Construcción y una brigada de restauradores; conjuntamente con el Castillo se restauró la Casa del Vigía, considerada parte del Monumento (actualmente Restaurante El Morro) y se recuperaron elementos perdidos de la fortaleza La Estrella y del fuerte de La Avanzada.

Concluidos los trabajos de restauración, se inauguró en el Castillo del Morro el Museo de la Piratería el 23 de julio de 1978 y un año después fue declarado Monumento Nacional, por Resolución de la Comisión Nacional de Monumentos del Ministerio de Cultura.

Este majestuoso inmueble hoy es considerado una joya de la arquitectura militar en el Caribe, posee características de dos estilos arquitectónicos: el Medieval y el Renacentista. El Castillo del Morro San Pedro de la Roca y su conjunto fortificado establecen un diálogo entre el contexto natural y la arquitectura, en

especial con el mar Caribe. Este enclave militar fue el principal objeto de atención en tiempos de la colonia constituyendo el eslabón más importante del sistema defensivo colonial de Santiago de Cuba, aunque esto sólo fue posible con el refuerzo brindado por el resto de las fortalezas que se construyeron para completar la defensa de la entrada de la bahía.

La fortaleza La Estrella, se levantó al norte del Castillo del Morro muy cerca de la entrada de la bahía. Su trazado corresponde al ingeniero militar español Juan de Císcara, quien comenzó a construirla en 1664, poseía varias plataformas de defensa, ubicadas en diferentes terrazas y tenía una plataforma defensiva casi al nivel del mar con reductos bien terraplenados y guarnecidos, así como muros almenados. Por tierra su cortina era en forma de medialuna, un puente levadizo y un foso.

En el siglo XX, esta fortaleza sufrió una mutilación en su parte central para la construcción de la carretera turística; desde entonces estuvo abandonada y en el año 1998 se realizaron trabajos de arqueología y conservación dirigidos por la Oficina del Conservador de La Ciudad. Actualmente se conservan elementos defensivos.

Durante la larga guerra a principios del siglo XVIII se alzó a trescientas varas al Sur del Castillo del Morro y siete de elevación sobre el nivel del mar, una extensa batería destinada a impedir el paso de la entrada del puerto. Mejoró mucho con algunas obras accesorias y un cuartel acasamatado. Hacia 1740 el gobernador don Francisco de la Vega le puso el nombre que aún conserva.[\[VI\]](#)

La batería Santa Catalina, Construida en 1664, con una ubicación más al interior de la bahía, poseía una capacidad defensiva de tiros rasantes; de conjunto con El Morro y La Estrella formaba la trilogía de defensa que hizo inexpugnable la entrada de la bahía.

Esta fortaleza en la década del 50 del siglo XX fue destruida totalmente para construir el balneario Ciudadamar Yacht Club, lugar selectivo para las familias adineradas de la ciudad de Santiago de Cuba. Después de 1959 tuvo varios usos sociales. En la actualidad sólo quedan restos en los basamentos de los muros de una edificación moderna, donde funciona el restaurante 1898.

El fuerte de la Avanzada data de esta misma época, lo encontramos cuando vamos del Castillo del Morro hacia los restos de la fortaleza La Estrella, a través del camino cubierto; éste a su vez se enlaza a un puente de madera que permite acceder a través de una amplia puerta rectangular al recinto de planta irregular que se adaptó a las ventajas que le proporcionaba el terreno, que tenía como función dominar el canal de entrada de la bahía y la fortaleza de La Estrella.

El Fuerte de Las Comunicaciones es otro exponente del sistema defensivo costero, construido en el siglo XVIII para reforzar el sistema de comunicaciones acasamatado, que formó parte de una línea de fuego exterior y constituyó un elemento importante dentro del sistema fortificado de la bahía.

Tanto el Fuerte de La Avanzada como el de Las Comunicaciones, se encuentran hoy en día en estado de ruina, dañado constantemente por la incidencia del medio ambiente y la mano depredadora del hombre y de los agentes físicos y biológicos.

A finales del siglo XIX, en el ámbito de la bahía se seguía contando, aunque no de forma activa, con el Castillo del Morro, la Fortaleza La Estrella y la Batería Santa Catalina, pero el mismo desarrollo de la Guerra Hispano – Cubano – Norteamericana obligó al gobierno español a volver a tenerlos en cuenta para la defensa, con el objetivo de apoyar a la escuadra española al mando del almirante Pascual Cervera, contra la escuadra americana, durante el combate naval del 3 de julio de 1898.

Ante la posibilidad real de ataque que evidenciaba el bloqueo naval a Santiago de Cuba se comenzaron obras para establecer otras baterías, teniendo en cuenta la posición estratégica de los emplazamientos alrededor del Castillo del Morro; estas fueron construidas entre los primeros días del mes de mayo y mediados junio de 1898.

La primera de estas obras que se emplazó fue la batería de Punta Gorda el 27 de abril de 1898, sobre el promontorio del mismo nombre, escogida con el objetivo de rechazar cualquier buque que lograra pasar el canal.

En la parte exterior del Castillo, muy rudimentariamente se montó la batería del Vigía. Su parapeto se construyó por una doble fila de cajas de madera, llenas de cemento con toneles, contó con cinco cañones y dos obuses y en La Socapa se ubicaron en la parte alta y en la baja cañones de gran alcance desmontados de los buques de la escuadra española y se construyeron trincheras y parapetos para su defensa.

Estas obras defensivas tuvieron como objetivo principal proteger la entrada del puerto. Su actividad fue continua y decisiva siendo uno de los principales bastiones que mantuvo a distancia la escuadra norteamericana durante el bloqueo a la ciudad de Santiago de Cuba, emplazadas unas paralelamente a la línea de costa frente al mar Caribe y otras en el interior de la bahía resguardando su entrada, poniéndose así en evidencia la destreza y el dominio de la ingeniería militar española.

La situación privilegiada del puerto de Santiago de Cuba, debido a su estrecho canal por el que podía pasar un solo barco lentamente y por estar rodeada de elevaciones montañosas de gran cota que eran perfectas defensas naturales,

favoreció la construcción de baterías en lugares estratégicos como la explanada frontal del Morro, La Socapa y Punta Gorda.

En 1898, durante la guerrera Hispano-Cubano-Norteamericana, en el sitio conocido como Punta Gorda en el mes de mayo de 1898 se emplazaron dos cañones Krupp, y dos obuses, Sistema Mata; la misma fue reforzada con dos cañones González Hontoria pertenecientes al Buque Reina Mercedes. La posición estratégica de esta batería fue escogida por el coronel Comandante de Ingeniería Florencio Coula Villar, que se enfilaba por la estrecha boca de entrada. Fue construida en 1898 durante los sucesos de la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana, y ante el inminente peligro del bloqueo naval a la Ciudad de Santiago de Cuba.

Privilegiada por su excelente posición geográfica donde visualizaba el Castillo del Morro “San Pedro de la Roca”, el mar Caribe y la batería Alta de la Socapa, su objetivo fue rechazar con su excelente posición estratégica cualquier buque acorazado que lograra pasar el canal de acceso a la bahía de Santiago de Cuba. A partir de 1929, muchas de sus piezas de artillería forman parte del Sitio Histórico de la Loma de San Juan.

Esta batería emplazada en lo alto de La Socapa resultó de una eficacia sorprendente al mantener, con los fuegos de sus cañones, a respetable distancia, a la escuadra yanqui realizando el improvisado baluarte español una memorable hazaña de la historia militar.

La importancia de la acción radicó en que por primera vez en la historia moderna se demostraba la superioridad de las baterías de tierra sobre las navales, ya que unos pocos cañones casi inservibles junto con la tenacidad heroica de la reducida guarnición, bastaron para detener a los más potentes cañones de la época que en números superiores utilizaron los poderosos acorazados de la flota enemiga.

La batería de La Socapa es un monumento único en su tipología, es una extraordinaria reliquia portadora de un legado histórico cultural. Además forma parte de la zona protegida de reserva ecológica.

Al producirse la Batalla Naval, el 3 de julio de 1898 entre las escuadras, española al mando del Almirante Pascual Cervera y la norteamericana de William Sampson, las defensas costeras y el Castillo del Morro fueron testigos de este acontecimiento histórico.

El 16 de Julio de 1898 con la capitulación de las tropas españolas, conjuntamente con la rendición de la ciudad se efectuó el ataque y toma de la batería alta de La Socapa por las tropas del General Jesús Rabí, dirigidas por el teniente Santiago Cuesta Felizola, donde se arrió la bandera de la metrópolis al retirar las tropas españolas del lugar, enarbolándose la Bandera Cubana; momentos después un

oficial norteamericano ordenó bajarla y los mambises no lo permitieron. El oficial norteamericano se retiró a un costado e izó la bandera norteamericana. Al mismo tiempo en el Castillo del Morro San Pedro de la Roca ondeaba la bandera española. Este fue un hecho único en la historia de esta guerra, al verse flotando las tres banderas que se encontraban en conflicto bélico en un mismo sitio.

Las fortificaciones de la entrada del puerto se integran al paisaje; en todos los casos había que salvar una censurable diferencia del nivel, se podía hablar de fortificaciones regulares ante el contrario, las construcciones se desgranaban por la escarpa (se adaptaban a la topografía) consiguiendo destacar la pura volumetría de las edificaciones y desde tierra apenas se percibía sin un perfil a manera de línea geométrica, en toda esta fortificación se observan curvas sinuosas, buscando siempre la pendiente natural. Majestuosa obra de ingeniería militar renacentista del Caribe y una de las más imprescindibles de América fue el castillo del Morro de Santiago de Cuba.

El sitio histórico Castillo del Morro San Pedro de la Roca es hoy un vivo exponente del patrimonio santiaguero, acumula vestigios del sistema defensivo costero surgido por una necesidad histórica, en el siglo XVI; que ha marcado la transición de generaciones, portadoras de costumbres y tradiciones que han sellado épocas.

Además de los valores históricos que posee, el Sitio se encuentra rodeado de un paisaje espectacular con sus poblados de mar y las montañas de la Sierra Maestra donde resalta el contraste de la vegetación costera con las azules aguas del mar Caribe, conjugación que le concede una alucinante belleza. “El placer que se siente al visitarlo se traduce en impresiones difíciles de olvidar...el Morro lo mismo emociona en la primera visita que cuando nos convertimos en asiduos visitantes de esta maravilla.” [\[VI\]](#)

Es irrefutable que el sitio histórico Castillo del Morro es una zona muy pintoresca y atractiva para el turismo, por lo que es muy importante incorporar al trabajo patrimonial el inventario de los restos del sistema defensivo costero de la entrada de la bahía para y las propuestas de nuevos usos en el Castillo del Morro y otros componentes del sistema defensivo que le son asociados.

Gestión patrimonial en los componentes del sistema defensivo costero de la entrada de la bahía de Santiago de Cuba, a partir del inventario.

La historia de estos bienes patrimoniales están vinculada a esquemas arquitectónicos, que los distinguieron dentro de la región y que se han convertido en valores identitarios, por lo que debemos conservarlos y socializarlos con la finalidad de integrarlos socioculturalmente.

Actualmente el Castillo del Morro, principal eslabón de este sistema defensivo y en su condición de Museo, contribuye al conocimiento de las características de los sitios más importantes vinculados a la defensa de la entrada de la bahía, algunos de ellos ya restaurados y otros en total abandono, por lo que se impone la recuperación y puesta en valor de estas construcciones que testifican distintas etapas en el devenir histórico y cultural de la Ciudad. Por tanto, reviste gran importancia a partir del inventario, diseñar acciones de gestión cultural del patrimonio para la integración de los componentes del sistema defensivo costero de la entrada de la bahía de Santiago de Cuba.

Se propone, por tanto, fortalecer la integración sociocultural entre los componentes del sistema defensivo costero de la entrada de la bahía de Santiago de Cuba a partir de la gestión patrimonial para el desarrollo del turismo.

En aras de favorecer la revitalización social y cultural de otros vestigios del sistema defensivo costero de la entrada de la bahía de Santiago de Cuba se presentan acciones de musealización y uso social como parte de la gestión patrimonial, tomando como eje fundamental el museo, teniendo en cuenta que es un sitio muy visitado por el turismo nacional e internacional.

Propuestas de acciones del museo Castillo del Morro, para la socialización de otros componentes del sistema defensivo de la entrada de la bahía de Santiago de Cuba.

Componentes del Sistema Defensivo Costero de la entrada de la bahía	Utilización Propuesta (musealización)	Utilización Propuesta (uso social)
Fortaleza Castillo del Morro	Señalética con ubicación del Sitio, en la explanada frontal	Zona de recreo y ubicación del sitio Histórico.
	Montaje permanente de exposición de planos y fotos históricas en el polvorín auxiliar de la Plataforma del Santísimo Sacramento	Salas de exposición fotográfica incorporada a la ruta del sistema defensivo costero.
	Montaje permanente de exposición de planos y fotos históricas en la caseta del vigía en la Plataforma del Morrillo	
Fuerte de La Avanzada	Señalética con aspectos referentes a la historia del Fuerte.	Área visitable, anexa al Castillo del Morro
Fuerte de Las Comunicaciones	Montaje permanente de exposición de planos históricos, referente a su historia.	Sala de exposición de planos incorporada a la ruta del sistema defensivo costero.

Fortaleza de La Estrella	Señalética con aspectos referentes a la historia de la Fortaleza. Construcción de un mirador en la parte alta de la carretera.	Sitio visitable. Zona arqueológica y mirador.
Restos del Fuerte Santa Catalina	Señalética con aspectos referentes a la existencia del fuerte.	Sitio visitable. Zona de recreo.
Batería Alta de La Socapa	Reconstrucción del fuerte de madera. Señalética con aspectos referentes a la batería	Sitio visitable. Parque histórico arqueológico
Batería Baja de La Socapa	Señalética con aspectos referente a la existencia de la batería	Sitio visitable. Parque histórico arqueológico
Batería de Punta Gorda	Señalética con aspectos referentes a la existencia de la batería.	Sitio visitable

Las exposiciones permanentes de planos y fotos históricas en recintos del Castillo, ampliará el discurso museológico y el montaje museográfico actual del museo, lo que permitirá dar a conocer con mayor profundidad la evolución del sistema Defensivo Costero.

La propuesta de gestión cultural del patrimonio que formulamos comprende acciones de carácter general, que deben ser asumidas por diferentes proyectos que se ejecuten en el Sitio, rectorados por los especialistas del museo, el Centro Provincial de Patrimonio Cultural y la Oficina del Conservador de la Ciudad.

Estos proyectos deberán concebirse como acciones a corto plazo; luego según los resultados obtenidos serán enriquecidos y continuarán con otras propuestas a largo plazo, cuya duración dependerá de factores como la restauración e intervención patrimoniales, unido a indicadores económicos.

CONCLUSIONES

Los componentes del sistema defensivo costero de la entrada de la bahía de Santiago de Cuba se han convertido en valores identitarios, por lo que son merecedores de conservarse y socializarse en aras de estimular la puesta en valor de ese patrimonio, para lo cual se requiere una labor de conjunto entre las instituciones que se vinculan a este sitio patrimonial.

A través de la implementación de proyectos de socialización permitirá conocer en detalle, las características de cada fortificación existente en el área patrimonial, para así poder implementar planes de gestión cultural del patrimonio, dirigidos a

integrar socioculturalmente algunos componentes del Sitio Histórico y potenciar el desarrollo del turismo en la zona.

La integración sociocultural del Museo y otros componentes del sistema defensivo costero de la entrada de la bahía, posibilitará su uso social, estructurándose una estrategia capaz de aglutinar las potencialidades que confluyen en cada uno de los componentes de este Sitio.

La propuesta de recuperación de todo el sitio histórico contribuirá a trazar nuevas estrategias de gestión cultural del patrimonio, para potenciar el desarrollo del turismo en el Parque Histórico Cultural Castillo del Morro San Pedro de la Roca. y para transmitir a las futuras generaciones el legado histórico que representa este sistema defensivo costero.

Bibliografía

Bacardí Moreau, Emilio, 1908, *Crónicas de Santiago de Cuba*. Lugar, Tipografía y Esteva, Rambla de Cataluña, Tomos I – X.

Blanes Martín, Tamara, 1998, “Historia y singularidad de una fortaleza: El Morro de Santiago” *Arquitectura de Cuba* No. 377,

Castillo Meléndez, Francisco, 1987, *Las fortificaciones de Santiago de Cuba*, La Habana.

Callejas, José María, 1911, *Historia de Santiago de Cuba*, La Habana.

Cuevas Torres, Eduardo y Oscar Loyola, 2002, *Historia de Cuba, formación y liberación de la nación 1492-1898*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Gómez Nuñez, Severo, 1899, *La guerra Hispanocubano – Americana*. Madrid, Imprenta del cuerpo de artillería.

Jacobo de la Pezuela, 1863. Diccionario geográfico estadístico de la isla de Cuba. Imprenta del establecimiento de Medellado. Madrid. Tomo II, p.182

López Rodríguez, Omar. *El Castillo del Morro*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau

Linares, José, 1994, *Museo, Arquitectura y Museografía*. Madrid.

Prats Puig, Francisco, 1951, “Significación e importancia del Castillo Morro”. *Revista Acción Ciudadana*, Santiago de Cuba.

Zaldívar Morales, Elsy. *Evolución histórica del Castillo del Morro San Pedro de La Roca de Santiago de Cuba y su sistema defensivo asociado: Análisis para un manejo integral*, (inédito).

Notas:

[I] Eduardo Torres Cuevas y Oscar Loyola, 2002. Historia de Cuba, formación y liberación de la nación 1492-1898, p. 278

[II] Eduardo Torres Cuevas y Oscar Loyola, Ob.Cit.

[III] Alicia Cámara: Tiburcio Spannochi, ingeniero mayor de los reinos de España, p .86.

[IV] Elsy Zaldívar Morales: *Evolución histórica del Castillo del Morro San Pedro de la Roca de Santiago de Cuba y su sistema defensivo asociado. Análisis para un manejo integral*, (Inédito) p. 16.

[V] Jacobo de la Pezuela, 1863. Diccionario geográfico estadístico de la isla de Cuba. Imprenta del establecimiento de Medellado. Madrid. Tomo II, p.182.

[VI] Francisco Prat Puig “Significación e importancia del Castillo del Morro”, *Revista acción Ciudadana*, p. 57.